

Tribuna

Tortosa, ciudad mártir de Catalunya



FRANCESC BASCO

Periodista

El 13 de enero de 1939, las tropas nacionales entraron en la ciudad de Tortosa, después de nueve meses de asedio (18 de abril de 1938-13 de enero de 1939), que dejaron la urbe desierta y devastada. La ciudad sufrió 35 bombardeos aéreos de ambos bandos contendientes. El 60% de los inmuebles de la ciudad fueron destruidos por los obuses o las bombas, que ocasionaron más de 70 muertos y un centenar de heridos.

Fueron destruidos 1.247 edificios; otros 1.356 resultaron seriamente dañados. De las 2.961 casas que Tortosa tenía en aquella época, sólo 358 tuvieron daños de menor importancia. La ciudad se convirtió en una inmensa ruina. Resultaba imposible transitar por sus calles, convertidas en una verdadera montaña de escombros.

Las principales arterias de la población ofrecían un espectáculo dantesco. Sólo hay que ver las fotografías. Habrá que recordar las palabras del ministro de Obras Públicas, Alfonso Peña Beuf, que en su visita a la ciudad, a primeros de noviembre de 1939, proclamó a Tortosa como «ciudad mártir de Catalunya». Se ha escrito que Guernica, Belchite, Tortosa y Nules fueron las ciudades más castigadas por los efectos de la guerra civil.

El parte del bando nacional del referido 13 de enero informa que «... ha continuado el avance de nuestras tropas (...), quedando liberadas totalmente la ciudad de Tortosa y las poblaciones de El Pe-

relló, L'Ampolla, Campredó, Hostalnou, Choperal, Camarles, Jesús y María, La Cava y otras de menor importancia». Destaca que durante la jornada «siguió el victorioso avance de nuestras tropas en Catalunya, arrollando cuantas resistencias intentó el enemigo...»

Calcula que se elevan a más de veinte millones los cartuchos recogidos y recontados. En un depósito se hallaron veinte ametralladoras nuevas, trescientos fusiles y cuatro millones de cartuchos, así como diverso material. El número de prisioneros aumentaba cada día. A los detenidos en el campo de batalla hay añadir los desperdigados por los caseríos del campo, «que los naturales del país se apresuran a detener y entregar».

EN LA HUERTA DE VALLS.- El mismo día, las tropas nacionales salvaron la última divisoria que les separaba de la huerta de Valls, de cuya población se encontraban a dos kilómetros. Además, fueron ocupados durante la misma jornada los pueblos de Montfalcó de Agramunt, Lilla, Figuerola, El Pla de Cabra (hoy, El Pla de Santa María), Miramar y Masmolets.

Partes posteriores del mismo día confirman «que la jornada de hoy en Catalunya ha sido una de las más victoriosas, siendo muy grande la extensión del terreno conquistado y el quebranto causado al enemigo».

OTROS PUEBLOS OCUPADOS.- Además de los pueblos ya mencionados, el mismo día fueron ocupados Castellnou, Pira, Belltall, Cabra del Campo, Fontcaldes, Picamoixons, Capafons, Farena, Els Guaiemets, Capsanes, Serra de Almos, Tivenys, Bitem y Benifallet, «quedando en nuestro



poder todo el trozo de la costa, desde la desembocadura del Ebro, pasando por el pueblo de L'Ampolla, hasta la cala de La Ametlla

Tortosa se convirtió en

una inmensa ruina.

Resultaba imposible

transitar por sus calles

de Mar».

EL PARTE REPUBLICANO.- El parte republicano del mismo día, al referirse a Catalunya informa que «continúan con enorme violencia los ataques de las divisiones italianas y fuerzas españolas

las a su servicio, protegidos y apoyados por extraordinaria cantidad de material blindado, artillería y aviación, a las líneas republicanas en el frente de Catalunya». Destaca que en la zona de Agramunt, «los soldados españoles han contenido heroicamente los ataques enemigos, destrozando dos tanques extranjeros».

Más al sur -señala el parte- prosigue la acción ofensiva italo-faciosa en los sectores de Solivella, Barberá y Capafons, consiguiendo el enemigo, a costa de muchas bajas, modificar su línea de vanguardia.

Respecto a la actividad aérea señala que los aparatos españoles (republicanos) de gran bombardeo alcanzaron a cinco barcos de guerra enemigos, «bombarde-

ándolos con precisión y alcanzando a uno de ellos, que viró hacia Mallorca visiblemente tocado».

ENTRADA TRIUNFAL EN VALLS.- El 14 de enero, el parte de los nacionales informa que «han continuado la victorias de las armas nacionales, avanzando las tropas españolas en todos los sectores en una profundidad media de ocho kilómetros, pasando del millar el número de prisioneros evacuados hacia la retaguardia».

En el sector sur de Catalunya, «se ocupó a primeras horas de la mañana la importante y rica ciudad de Valls, nudo de comunicaciones de la hermosa vega tarraconense, habiéndola rebasado ampliamente en dirección a Tarragona». También fue ocupada la población de Alcover, importante nudo de carreteras al pie de las últimas estribaciones del Montsant, a diez kilómetros de la industriosa ciudad de Reus.

Destaca el parte de que «la entrada en Valls fue triunfal». «Toda la población ovacionó continuamente a nuestras tropas, a pesar del fuego de la artillería enemiga, que ocasionó algunas bajas en el elemento civil, incluso en las mujeres, luciendo en el Ayuntamiento dos banderas nacionales que tenían escondidas los habitantes de la ciudad. La rapidez con que se operó permitió detener un tren con dos locomotoras, que a todo trance intentó marcharse cargado con los productos de los saqueos.»

Durante la misma jornada, por la costa continuó la progresión de las tropas nacionales, «liberando playas y puertos», así como el más importante puerto natural de El Fangar.